

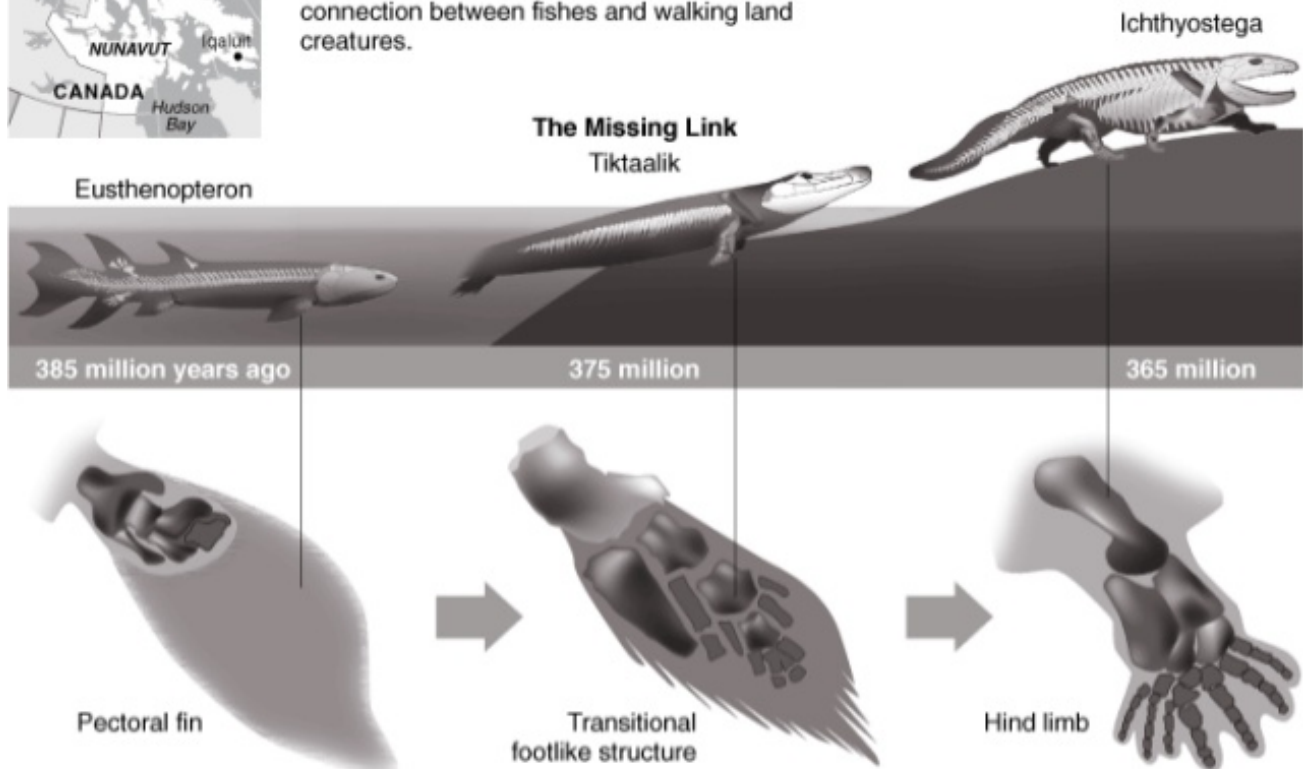
Tiktaalik

Lo que durante el otoño del año 2004 vimos emerger poco a poco de estas rocas fue un hermoso ser intermedio entre los peces y los animales terrestres. Los peces y los animales terrestres se diferencian en muchos aspectos. Los peces tienen la cabeza cónica, mientras que los primeros animales terrestres tienen la cabeza muy parecida a la de los cocodrilos: achatada y con los ojos en la parte superior. Los peces no tienen cuello: tienen los hombros unidos a la cabeza mediante una serie de placas óseas. Los primeros animales terrestres, al igual que todos sus descendientes, sí tienen cuello, lo que significa que pueden mover la cabeza con independencia de los hombros.



A 'Missing Link' Is Found

With the discovery of fossils of the Tiktaalik, or "large shallow water fish," scientists have found a missing connection between fishes and walking land creatures.



Sources: "Book of Life," edited by Stephen Jay Gould; Nature

The New York Times; illustrations by Graham Roberts

Hay otras diferencias importantes. Los peces tienen escamas por todo el cuerpo; los animales terrestres, no. Y algo muy importante: los peces tienen aletas, mientras que los animales terrestres tienen extremidades con dedos, muñecas y tobillos. Prodríamos seguir con la comparación y confeccionar una lista muy larga de las cosas que diferencian a los peces de los animales terrestres.

Pero nuestra nueva criatura hizo saltar por los aires la distinción entre estos dos tipos de animales. Como los peces, tenía escamas en el lomo y aletas membranosas. Pero, al igual que los primeros animales terrestres, tenía cuello y la cabeza achatada. Y correspondían a los del brazo, el antebrazo e, incluso, partes de la muñeca. También estaban ahí las articulaciones: éste es un pez con hombros, codos y articulaciones en las muñecas. Y todo dentro de una aleta membranosa.

Prácticamente todos los rasgos que esta criatura comparte con las criaturas terrestres parecen muy primitivos. Por ejemplo, la forma y varias protuberancias del hueso del "brazo" del pez, El húmero, parece parte de pez y, en parte, de anfibio. Los mismo se puede decir de la forma del cráneo y del hombro.

Tardamos seis años en encontrarlo, pero este fósil confirmaba una predicción de la paleontología: no sólo ese pez nuevo era un paso intermedio

entre dos tipos de animales distintos, sino que lo habíamos encontrado también en el *periodo de tiempo adecuado de la historia de la Tierra y en un entorno de la antigüedad adecuado*. La respuesta venía de unas rocas que tenían 375 millones de años y se habían formado en unos arroyos de aquellos tiempos.

Como descubridores de la criatura, Ted Daeschler, Farish A. Jenkins y yo teníamos el privilegio de bautizarlo con un nombre científico adecuado. Queríamos que sus denominación reflejara que el pez provenía del Territorio Nunavut del Ártico y que estábamos en deuda con el pueblo inuit por autorizarnos a trabajar allí. Nos dirigimos al Consejo de Ancianos de Nunavut, conocido formalmente como el Qaujimajatuqangit Katimajit Inuit, para que propusieran un nombre en lengua Inuktitut. Lo que me preocupaba era que el nombre científico fuéramos capaces de pronunciarlo. Les envié una imagen del fósil y los ancianos presentaron dos propuestas, *Siksagiaq* y *Tiktaalik*. Nos decidimos por *Tiktaalik* porque era relativamente fácil de pronunciar para los no hablantes de la lengua Inuktitut y por lo que significaba en Inuktitut: "gran pez de agua dulce".

Al día siguiente de que se anunciara su descubrimiento en abril de 2006, el *Tiktaalik* fue noticia de primera plana en numerosos periódicos.

Tiktaalik, no sólo nos habla de los peces, sino que también contiene una parte de nosotros.

